

SOBRE LOS PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA

Raymundo Casas Navarro

DA Lingüística, UNMSM

casasnavarro1@hotmail.com

Resumen

En el presente artículo, defenderemos que la noción metateórica de paradigma es un concepto útil para dar cuenta del desarrollo de la investigación lingüística. Para ello, en primer lugar, dilucidaremos la noción de paradigma a partir de las ideas de Thomas Kuhn (1970, 2000). Luego, presentaremos de manera esquemática tres paradigmas de investigación en lingüística: la lingüística estructuralista, el generativismo chomskiano y la gramática cognitiva. Nuestra presentación incidirá en los compromisos ontológicos que definen la naturaleza de la investigación lingüística de acuerdo con cada paradigma. Finalmente, como corolario de nuestras reflexiones de cariz epistemológico, estableceremos algunas conclusiones respecto del tema de la interdisciplinariedad en las ciencias.

Palabras claves

Investigación lingüística, paradigma, estructuralismo, generativismo, gramática cognitiva, interdisciplinariedad.

Abstract

In this article we will defend the idea that the metatheoretical notion of paradigm is a useful concept to illustrate the development of linguistic research. To do this, first, we will elucidate the notion of paradigm starting with the ideas of Thomas Kuhn (1970, 2000). Next, we will present, in outline, three paradigms of linguistic research: structuralist linguistics, Chomskyan generativism and cognitive grammar. Our presentation will give attention to the ontological compromises that define the nature of linguistic research according to each paradigm. Finally, as a corollary of this epistemological type of reflection, we will establish some conclusions concerning the topic of interdisciplinarity in the sciences.

Key words

Linguistic research, paradigm, structuralism, generativism, cognitive grammar, interdisciplinarity.

1. La utilidad de la noción de paradigma

Thomas Kuhn (1970) ideó la noción de paradigma como una manera de entender el desarrollo de la ciencia natural (la llamada revolución copernicana, la mecánica cuántica, etc.). Ello podría llevarnos a pensar que el concepto kuhniano tiene una aplicación prototípica en el campo de las ciencias naturales. Sin embargo, como señala Kuhn (2000), no hay una diferencia de principio entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, razón por la cual no hay un óbice insuperable para que una disciplina humanística pueda elevarse a la categoría de una ciencia normal (en términos kuhnianos). No es nuestro objetivo, en estas páginas, hacer una exégesis de la posición kuhniana ni someterla a un cuestionamiento epistemológico; solamente queremos exponer algunas características de la polémica noción que, empero, pueden ser muy útiles para analizar la naturaleza de la investigación en una disciplina como la lingüística.

Como reconoce el mismo Kuhn (2000), el vocablo 'paradigma' ha dado pie a múltiples confusiones, cuando su cometido inicial fue aclarar la naturaleza de la investigación científica. Sin entrar en el debate epistemológico suscitado en torno a la concepción kuhniana, creemos que la noción de paradigma es útil para entender la naturaleza de la investigación científica porque:

- a) Permite entender de manera adecuada que una ciencia consiste esencialmente en una actividad de resolución de problemas. Fundamentalmente, la investigación científica es la resolución de un problema, de índole empírica o de tipo conceptual. Un problema científico entraña una laguna en los conocimientos que se asume como un reto por la comunidad científica. El concepto de problema es medular, a nuestro juicio, para entender la praxis de la ciencia, y la actividad paradigmática es una manera idónea de entender cómo se desarrolla una tradición científica. Incluso, según Laudan (1986), es el expediente adecuado para dar cuenta del progreso en la ciencia, como veremos.
- b) Da cuenta de los compromisos ontológicos que (consciente o inconscientemente) subtienden la investigación científica en una disciplina. Aunque la ciencia es una empresa pragmática (esto es, consiste en resolución de problemas), los científicos se guían por una concepción sobre el objeto de su disciplina. Puede ser que esta concepción no sea explícita en la comunidad científica, pero su fuerza es gravitante porque da la pauta para reconocer los problemas que pueden ser abordados por los científicos. En la práctica científica, un problema no se entiende nunca como un misterio,

dado que la existencia del problema implica metodológicamente la existencia de una solución.

- c) Explica la naturaleza progresiva que debe tener la ciencia en la medida en que establece parámetros objetivos de progreso teórico o empírico. Dado que los problemas son definidos por los compromisos ontológicos del paradigma, la solución de un problema es un claro indicio de progreso dentro del paradigma. La relevancia de un problema se define en el marco de asunciones de la disciplina en cuestión y se da un consenso en la comunidad científica acerca de los problemas sustantivos que se deben resolver en el contexto paradigmático.

2. Tres paradigmas de investigación lingüística

2.1. El paradigma estructuralista

Por mor de claridad expositiva, vamos a hacer una enorme abstracción para quedarnos con las líneas programáticas fundamentales de los diversos enfoques estructuralistas. En verdad, resulta muy difícil establecer el núcleo común de las teorías estructuralistas, razón por la cual trataremos de incidir en los compromisos ontológicos raigales y en las cuestiones metodológicas medulares. Incluso, en una mirada amplia, la lingüística chomskiana podría adscribirse al estructuralismo (Bierwisch 1971), pero esta adjunción salta muchas barreras conceptuales y, en consecuencia, es problemática, desde un punto de vista más estricto.

El compromiso ontológico fundamental del estructuralismo es que la lengua es un objeto externo, social, poseído por una comunidad de hablantes. De ahí que en algunos autores se explicita un antimentalismo o anticognitismo radical (Bloomfield 1936, Harris 1951). Asimismo, el paradigma estructuralista defiende una indagación lingüística basada en el corpus y define (con rigor y exhaustividad) los procedimientos de análisis lingüístico (desde el nivel fonético hasta el nivel semántico). El postulado metodológico de la exhaustividad se puede notar en autores tan dispares como Louis Hjelmslev (1969) y Leonard Bloomfield (1926).

El paradigma estructuralista significó un gran avance en la descripción de las lenguas y, en función de una batería de métodos (como el análisis distribucional, las operaciones de la conmutación y la combinación, el análisis de constituyentes inmediatos), se logró aprehender las estructuras fundamentales de muchas lenguas.

Sin embargo, ya en la década del sesenta del siglo pasado, se puede decir que el paradigma estructuralista entró en una crisis de paradigma. Uno de los criterios para determinar una crisis de paradigma es la proliferación de versiones alternativas y, en consecuencia, el surgimiento de métodos incompatibles. Con ello, ya no se puede definir un criterio objetivo de progreso, lo que es un virus mortal para toda empresa científica.

La proliferación de versiones alternativas entraña el planteamiento de enfoques contradictorios como el funcionalista (Martinet 1965) y el distribucionalista (Firth 1957), así como de métodos sustancialmente incompatibles para determinar las secuencias de las unidades gramaticales.

2.2. El paradigma generativo

La crisis del paradigma estructuralista motivó que surgiera en Estados Unidos un nuevo paradigma liderado por Noam Chomsky. Este paradigma ha tenido una historia trepidante desde el primer modelo (Chomsky 1965), en el cual se definía que la sintaxis era el componente generativo y que las transformaciones eran operaciones que relacionaban dos niveles de representación: la estructura profunda y la estructura superficial. El segundo modelo, conocido como teoría estándar extendida, tiene como *loci classici* a Chomsky (1971) y a Jackendoff (1972). A partir de 1977, la teoría estándar extendida se somete a una profunda revisión que desemboca en una especie de espera o descanso (por ello se conocía como REST en inglés; tenemos en castellano una versión en Chomsky 1982). Esta profunda revisión desembocó en el modelo conocido como Principios y Parámetros (Chomsky 1981, 1988, 1989). Un examen conceptual de este modelo ha desembocado en el denominado programa minimalista (Chomsky 1999, 2002). Gracias a este programa, se han perfilado mejor las ideas sobre el lenguaje como órgano mental (Lenneberg 1967, Chomsky 1983) y queda como una tarea para el futuro desarrollar las ideas de la gramática generativa en términos de una biolingüística (Jenkins 2000, Chomsky 2006) o de una fisiología cognitiva (Anderson y Lightfoot 2002).

La idea principal del programa minimalista o minimalista es que una teoría representativa (no fenomenológica) de la cognición gramatical necesita desprenderse de conceptos superfluos. Así como el capitán de un barco en naufragio echa por la borda elementos que pueden ser innecesarios con el fin de aligerar la embarcación, los teóricos minimalistas buscan quedarse con los constructos estrictamente indispensables. Así, se ha dejado de lado dos niveles de representación (la estructura-p y la estructura-s), y la teoría de la recepción se

suprime a favor de principios más simples como la condición de localidad. El programa minimalista se subtiende sobre el siguiente criterio epistemológico: Una teoría más restrictiva gana en potencia explicativa, en contrastabilidad (al modo popperiano) y, en consecuencia, puede encauzar el progreso científico.

Contra lo sugerido por Lorenzo (2001), consideramos que el paradigma generativo no ha variado en lo que Lakatos (1983) llamaría el *hard core* de hipótesis fundamentales. El desarrollo trepidante de la gramática generativa ha buscado depurar el *hard core* del programa porque los modelos iniciales eran muy barrocos y por ello carecían de adecuación explicativa, en términos chomskianos. Dado que los nuevos desarrollos hicieron más abstracto el nivel de la estructura superficial (con la introducción de huellas, por ejemplo), hubo un cambio en la denominación y se habló de la estructura-s (y, después, este nivel ha sido abandonado en las últimas versiones). En consecuencia, el programa minimalista es un avance importante en la línea del *hard core* porque plantea la pregunta de si se pueden hallar las especificaciones mínimas de diseño del lenguaje (Chomsky 2002: 24). Por lo tanto, el programa minimalista se puede conceptualizar como un desarrollo coherente del modelo de principios y parámetros que busca eliminar lo redundante de acuerdo con principios de economía y de simetría. La drástica reducción de la sintaxis se entiende como una manera de reducir la carga computacional y este ahorro persigue fundamentalmente construir un modelo adecuado de la mente.

En ese sentido, Fitch, Hauser y Chomsky (2005: 184) sostienen que las indagaciones minimalistas permiten aclarar el constructo de facultad de lenguaje en sentido estricto, dado que este se entiende como un mecanismo recursivo (cf. también Hauser, Chomsky y Fitch 2002).

El paradigma generativo tiene como compromiso ontológico medular la tesis de que la lingüística es una ciencia del lenguaje-I (un objeto interno que pertenece a la arquitectura de la mente-cerebro). Su método de indagación aplica un grado fuerte de idealización (Smith 2001: 27-32), razón por la cual el trabajo incide en los aspectos formales del conocimiento gramatical. Contra una investigación lingüística basada en el corpus, los generativistas analizan oraciones sofisticadas que casi ningún hablante ha proferido en su vida, pero que puede entender con facilidad en virtud de su competencia lingüística.

Se puede defender que el paradigma generativo implicó una revolución sin precedentes en la historia de la lingüística, no sólo porque pudo superar una serie de rompecabezas del paradigma anterior (a veces, llamado por ello

lingüística prechomskiana), sino porque estableció una nueva problemática y delineó la manera como la disciplina lingüística podía incrementar su bondad teórica y empírica. Si bien en la década del sesenta se hizo la crítica de que los generativistas construían sus hipótesis sobre la base sólo de la lengua inglesa o de lenguas occidentales, hoy esa crítica solamente la podría hacer un ignaro porque la teoría se ha aplicado a una enorme variedad de lenguas (incluidas las lenguas amerindias). Si aplicamos la propuesta metateórica de Imre Lakatos (1983), se podría sostener que la empresa generativa es un programa científico sustancialmente progresivo.

2.3. La gramática cognitiva: ¿un nuevo paradigma?

Desde 1970, un sector de la comunidad científica inscrito en la tradición de la gramática generativa comenzó a plantear nuevos enfoques que se llegaron a conocer como semántica generativa (Lakoff 1974). La semántica generativa asumió que el nivel sintáctico de la estructura profunda era prescindible y se abocaron a analizar la estructura semántica abstracta de las oraciones. Aunque tempranamente, esta aproximación se llamó ya gramática cognitiva (Lakoff y Thompson 1975), la gramática cognitiva como tal surge en la última década del siglo pasado con las reflexiones de Ronald Langacker (1987) y su discípula Adele Goldberg (1995), entre otros.

La gramática cognitiva entiende que los mecanismos gramaticales implican un proceso de automatización conocido con el modelo de la gramaticalización. La idea central de este paradigma es que la función fundamental del lenguaje es la categorización.

Si bien este paradigma se centra en la cognición, asume que la mente está 'embodied' [inserta en el conjunto de experiencias humanas] y, por lo tanto, las construcciones gramaticales están en constante interacción con el entorno cultural y las estructuras sociales. La lengua y la cultura son facetas de la cognición que están imbricadas.

El compromiso ontológico de la gramática cognitiva asume al lenguaje como un puente entre la mente y la cultura, razón por la cual los aspectos culturales son necesarios para dar cuenta de las construcciones gramaticales. En tal sentido, la gramática cognitiva apuesta por un programa maximalista en la medida en que expande sus presupuestos hasta complementarse con los postulados de la pragmática (Ford 1993) y la lingüística cultural (Palmer 2000).

La empresa de la gramática cognitiva se apoya sobre los siguientes postulados: a) La estructura semántica es idiosincrásica en alto grado porque depende de una imaginería [imagery] atada a los factores culturales. b) La sintaxis no es un nivel autónomo de representación. Más bien, la sintaxis es la simbolización convencional de la estructura semántica. c) No hay una distinción tajante entre gramática y léxico; por el contrario, el lexicón, la morfología y la sintaxis conforman un *continuum*. d) El lenguaje es parte integral de la cognición humana; en consecuencia, el desarrollo lingüístico depende de factores experienciales y de una matriz cognitiva general. Un corolario de esta asunción es la objeción de la gramática cognitiva a la tesis fuerte de la modularidad: los cognitivistas están contra la insularidad de la gramática. Los teóricos cognitivistas se resisten a creer que el *parser* sintáctico sea un *dummy*, como se presupone en los análisis generativistas.

La fuerte incompatibilidad entre chomskianos y langackerianos (Hsiao 2003) se puede notar en la aproximación sobre la gramática de construcciones (Goldberg 1995, 1996; Jackendoff 1997) propia del cognitivismo y en diferencias capitales en cuestiones de método. Una construcción es una unidad de significado impredecible, por lo que no es pasible de un análisis composicional. Por ejemplo, «He sent a letter to Susan» y «He sent Susan a letter» tienen el mismo valor de verdad (*alguien envía una carta a Susan*), pero exhiben significados diferentes en virtud de las diferentes imágenes que portan (en la primera, se resalta la dirección; en la segunda, el resultado).

En cuestiones de método de exposición, los cognitivistas hacen uso de las metáforas como expedientes idóneos para presentar sus hipótesis. Asimismo, no se atan a la formalización *per se*, dado que un alto grado de formalización no garantiza un alto grado de adecuación empírica.

3. La cuestión de la interdisciplinariedad

En esta última sección, plantearemos algunas ideas acerca de los paradigmas en lingüística y el tema de la interdisciplinariedad. En síntesis, creemos que la utilidad de la noción de paradigma se defiende por razones pragmáticas y que el propio desarrollo de un paradigma puede conducir a las indagaciones interdisciplinarias.

a) Asumir cada enfoque teórico como un paradigma es una manera de encauzar las investigaciones lingüísticas en la senda del progreso científico. La bondad de un paradigma es que nos da criterios para definir problemas de

investigación y nos brinda pistas adecuadas para resolverlos. La lingüística seguirá avanzando como ciencia en la medida en que se comprenda que el progreso se logra a través de un paradigma. Una investigación fuera del paradigma se ahoga en la confusión y, desde el punto de vista pragmático, no es promisoría.

- b) Un auténtico enfoque interdisciplinario debe apoyarse en una fuerte especialización disciplinar. De esa manera, habrá garantía de que las investigaciones interdisciplinarias tengan rigor científico. Dado que la indagación disciplinaria consiste en la actividad de resolución de problemas, esta actividad puede conducir a abrir las fronteras de la disciplina en virtud de problemas recalcitrantes, que se resisten a una solución en el ámbito interno del paradigma.
- c) De manera, pues, que el enfoque interdisciplinario sólo tiene sentido en función de los problemas de investigación, y estos, a su vez, obedecen a la compatibilidad en los compromisos ontológicos. Por ello, las reflexiones estructuralistas se ayudaban mucho de los enfoques sociológicos, las indagaciones minimalistas se pueden ayudar de los enfoques biológicos (en particular, de las ciencias del cerebro) y las investigaciones cognitivistas se benefician de los estudios antropológicos.
- d) En conclusión, la interdisciplinarietàad no puede ser el alfa de la investigación, sino el omega; no se puede plantear como premisa, sino como corolario. Mientras no se comprenda bien este punto, la interdisciplinarietàad será un sueño etéreo, una promesa incumplida, un proyecto sin fundamento.

Referencias bibliográficas

ANDERSON, S. R. y D. W. LIGHTFOOT (2002): *The Language Organ. Linguistics as Cognitive Physiology*. Cambridge: Cambridge University Press.

BIERWISCH, Manfred (1971) [1966]: *El estructuralismo*. Barcelona: Tusquets Editor.

BLOOMFIELD, Leonard (1926) «A set of postulates for the science of language». *Language*, 2, 153-164.

----- 1936 «Language or Ideas?». *Language*, 12, 89-95.

CHOMSKY, Noam (1965): *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge MA: MIT Press.

----- (1971): «Deep Structure, surface structure and semantic interpretation». D. Steinberg y L. Jakobovits (eds.) *Semantics: An Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics, Anthropology and Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press, 183-216.

----- (1981): *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.

----- (1982) [1977]: *Ensayos sobre forma e interpretación*. Madrid: Cátedra.

----- 1983 [1980]: *Reglas y representaciones*. México: FCE.

----- 1988 [1982]: *La nueva sintaxis*. Barcelona: Paidós.

----- 1989 [1988]: *El lenguaje y los problemas del conocimiento*. Madrid: Visor.

----- 1999 [1995]: *El programa minimalista*. Madrid: Alianza Editorial.

----- 2002 [2000]: «Indagaciones minimalistas». Natalia Catalá, José A. Díez Calzada y José García-Albea (eds.): *El lenguaje y la mente humana*, 21-47. Barcelona: Ariel.

----- 2006 [2005]: «Biolingüística y capacidad humana». *Forma y función*, 19, 57-71.

FITCH, W. Tecumseh; Marc HAUSER y Noam CHOMSKY (2005): «The evolution of the language faculty: Clarifications and implications». *Cognition*, 97, 179-210.

FIRTH, John R. (1957): *Papers in Linguistics*. Londres: Oxford University Press.

FORD, Cecilia (1993): *Grammar in Interaction: Adverbial Clauses in American English Conversations*. Cambridge: Cambridge University Press.

GOLDBERG, Adele (1995): *Constructions. A Construction Grammar*. Chicago: University of Chicago Press.

----- (1996): «Jackendoff and construction-based grammar». *Cognitive Linguistics*, 7, 3-19.

HARRIS, Zellig (1951): *Methods in Structural Linguistics*. Chicago: University of Chicago Press.

- HAUSER, Marc; Noam CHOMSKY y W. Tecumseh FITCH (2002): «The Faculty of Language: What Is It, Who Has It, and How Did It Evolve?». *Science*, 298, 22 de noviembre; 1569-1579.
- HJELMSLEV, Louis (1969) [1943]: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- HSIAO, Yuchau E. (2003): «Semantics and Cognition: An Introduction». *Language and Linguistics*, 4,2; 197-205.
- JACKENDOFF, Ray (1972): *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge MA: MIT Press.
- (1997): «Twistin' the night away». *Language*, 73, 534-559.
- JENKINS, Lyle (2000): *Biolinguistics. Exploring the Biology of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KUHN, Thomas S. (1970) [1962]: *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- (2000): *The Road since Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- LAKATOS, Imre (1983) [1976]: *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.
- LAKOFF, Georges (1974) [1971]: «Sobre la semántica generativa». Víctor Sánchez de Závala (comp.) *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria I*. Madrid: Alianza Editorial, 335-443.
- LAKOFF, George y Henry THOMPSON (1975): «Introducing Cognitive Grammar». *Papers from the First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 295-313.
- LANGACKER, Ronald (1987): *Foundations of Cognitive Grammar. Vol. I Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- LAUDAN, Larry (1986) [1977]: *El progreso y sus problemas*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- LENNEBERG, Eric (1967): *Biological Foundations of Language*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- LORENZO, Guillermo (2001): *Comprender a Chomsky*. Madrid: A. Machado Libros.
- MARTINET, André (1965): *La linguistique synchronique*. París: PUF.
- PALMER, Gary (2000) [1996]: *Lingüística cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- SMITH, Neil (2001): *Chomsky. Ideas e ideales*. Madrid: Cambridge University Press.